

COMUNICADO

Conferencia De Estudio de Estudio sobre el 'Triple Nexo': Cooperación Efectiva al Desarrollo en Contextos de Conflicto y Fragilidad

10-11 de noviembre de 2019 | Amán, Jordania

El conflicto y la fragilidad representan una gran amenaza global para la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Actualmente, alrededor de 1.800 millones de personas viven en situación de conflicto y fragilidad. Los más pobres del mundo también se concentran en estos contextos. Se espera que el número de personas pobres que viven en estas condiciones precarias crezca un 80% en 2030 (OCDE, 2018). [1]

La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) a contextos frágiles ha ido en aumento de 2009 a 2016 (OCDE, 2018). [2] A pesar del crecimiento de la financiación humanitaria a lo largo de los años, sigue sin ser suficiente para satisfacer las crecientes necesidades de las poblaciones afectadas. Por otra parte, al aumento de la ayuda humanitaria le acompaña una menor inversión en desarrollo, la adaptación del cambio del climático y la igualdad de género.

No hay soluciones duraderas a las crisis humanitarias sin una paz prolongada y sin abordar las causas de los problemas del desarrollo. El uso cada vez mayor de la ayuda como una "solución rápida" a las emergencias humanitarias, sin prestar atención al desarrollo a largo plazo que aborde el origen del conflicto y la fragilidad, puede socavar las perspectivas de paz y desarrollo sostenibles. Los actores del desarrollo deben comprender los desafíos únicos del desarrollo en contextos frágiles para que los esfuerzos de cooperación al desarrollo contribuyan con soluciones sostenibles para mejorar las condiciones de las personas pobres que viven en conflicto y fragilidad.

La Conferencia de Estudio '*Desentramando el triple nexo: Cooperación efectiva para el desarrollo en contextos de conflicto y fragilidad*' destacó las diversas formas de crisis humanitarias en diferentes regiones mundiales y sus impactos en los grupos sectoriales. Examinó las implicaciones del nexo humanitario-desarrollo-paz (es decir, el 'triple nexo') en términos de los desafíos y oportunidades para conocer las necesidades de las personas más vulnerables.

CRISIS EN DIFERENTES REGIONES GLOBALES

En Asia occidental y el norte de África, los conflictos, la guerra y la ocupación siguen teniendo consecuencias catastróficas en la pobreza, el desarrollo y el crecimiento, la seguridad alimentaria y el bienestar humano. En el Pacífico, los exacerbados efectos del cambio climático han provocado la migración y el desplazamiento de miles de personas de la región. En Asia, el número de refugiados está creciendo a un ritmo alarmante. Estos refugiados experimentan una mayor discriminación en los países de acogida y no cuentan con los derechos adecuados en educación, empleo y atención médica. En África, el conflicto y la inestabilidad como resultado de la guerra civil, los conflictos fronterizos e interestatales han sido los motores detrás de la persistencia de la hambruna en el continente. En América Latina y el Caribe, sigue aumentando el número

de solicitantes de asilo en la frontera entre Estados Unidos y México. Sufren la falta de alimentos, agua y saneamiento adecuado así como agresiones físicas y violencia en los centros de detención de inmigrantes.



Participantes de la Conferencia de Estudio sobre el 'Triple Nexo'

Los sectores marginados son a menudo los más afectados por crisis humanitarias. La guerra y el militarismo golpean desproporcionadamente a las mujeres. A menudo se ven obligadas a migrar debido a un conflicto para no ser víctimas de violencia sexual. Mientras tanto, los agricultores y las comunidades rurales, debido al empeoramiento del clima, se vuelven más vulnerables a los efectos de la sequía y los desastres naturales. Las actividades de desarrollo financiadas por donantes e instituciones financieras internacionales también pueden agravar la difícil situación de los grupos vulnerables. Por ejemplo, unas tierras indígenas se convierten en sitios de exploración petrolera, industrias extractivas, minería y proyectos geotérmicos sin el consentimiento previo e informado de las comunidades indígenas. Estas actividades, respaldadas por la fusión de la AOD con financiación privada, han alimentado conflictos y militarización, desplazamientos generalizados de aldeas, violación de derechos y pérdida de vidas en sectores marginados.

Las realidades actuales en contextos de conflicto, fragilidad y ocupación reflejan la peor de las crisis humanitarias al haber violado numerosas, si no todas, las leyes internacionales y los instrumentos de la ONU.

Las armas de guerra han ido más allá del armamento y han incluido la negación flagrante de los derechos humanos fundamentales como el agua, la comida, el sueño y la educación; el genocidio de los pueblos, el asesinato de niños y la violación de mujeres. Estos casos también resultan en estados de emergencia en el sector de la salud con hambruna generalizada y brotes repetidos de enfermedades mortales como el

cólera. Las personas impulsadas por la pobreza asumen riesgos mortales en pos de una vida mejor. Los más vulnerables experimentan el abuso físico, mental y emocional diario de estas situaciones. La ayuda en sí también se ha convertido en una herramienta de guerra para generar dependencia en personas, como la encontrada en la Palestina ocupada por Israel.

Desentramando problemas alrededor del 'triple nexo'

Los informes de las regiones y sectores comúnmente señalan la falta de coherencia entre las estrategias de desarrollo, humanitarias y de paz en las políticas nacionales y regionales. En el caso de las crisis de refugiados y fronteras en ALC y Asia, la prioridad de las políticas nacionales de desarrollo es la seguridad nacional. Los gobiernos están más preocupados por agotar los recursos locales para acomodar la afluencia de refugiados. Como resultado, los gobiernos están menos interesados en el bienestar y los derechos humanos de los refugiados y las personas que solicitan asilo. Abordar las causas que impulsan a las personas a huir de sus países de origen no es un objetivo de las políticas nacionales. La mayoría de los países de Asia, por ejemplo, carecen de marcos legales nacionales para abordar la migración forzada, que resulta en la negligencia de los refugiados y solicitantes de asilo. En OANA, la ayuda a Gaza está restringida para apoyar cultivos que no compiten con las exportaciones agrícolas de Israel, y no están orientados a las propias necesidades agrícolas de Gaza. En el Pacífico, el tema de la migración inducida por el clima no se aborda adecuadamente en los documentos de política regional.

Los enfoques gubernamentales para la recuperación y rehabilitación a veces también aumentan aún más la vulnerabilidad de las comunidades afectadas a través de políticas que priorizan los intereses de las grandes empresas sobre las necesidades de las comunidades afectadas por conflictos y catástrofes. Esto se refleja en las experiencias de los agricultores y las comunidades rurales en Etiopía y Filipinas. Las políticas sesgadas hacia la agricultura comercial privada a gran escala tienden a descuidar las necesidades de los pequeños agricultores y empeoran la inseguridad alimentaria.

El abuso de los proveedores de ayuda en casos de desastre para justificar y expandir su presencia militar en áreas propensas a desastres también se destacó en los informes. La presentación del sector rural explicó cómo la asistencia humanitaria sirvió de pretexto para el controvertido Acuerdo de Cooperación de Defensa Mejorada entre Filipinas y Estados Unidos, que permitió a las tropas estadounidenses establecer sus instalaciones militares en Filipinas como parte de los esfuerzos de ayuda humanitaria.

Intereses económicos y geopolíticos impulsan cada vez más las políticas exteriores de los proveedores de ayuda. Estados Unidos, por ejemplo, está expandiendo su apoyo militar a países aliados para contrarrestar la influencia de China y avanzar en sus objetivos geopolíticos. Estas actividades corren el riesgo de crear conflictos y exacerbar la crisis humanitaria. La modernización de las normas de la AOD corre el riesgo de desviar aún más el uso de la AOD para apoyar y legitimar las medidas represivas bajo las llamadas iniciativas antiterroristas y otras relacionadas con la seguridad en los países en desarrollo. También permite informar los costos de los refugiados a los donantes como AOD, reduciendo aún más el presupuesto de ayuda programado para combatir la

pobreza en los países en desarrollo. Mientras tanto, el gasto militar de los donantes aumenta mientras los donantes luchan continuamente para cumplir con sus compromisos de AOD y financiamiento climático. La amplia discrepancia entre los presupuestos militares, por un lado, y la asistencia para el desarrollo y la financiación climática, por otro, reflejan objetivos contradictorios que socavan los esfuerzos para avanzar en la paz y el desarrollo sostenible.

También se describió la falta de inclusión de grupos de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones relevantes. En OANA y el Pacífico, la participación de las OSC en la toma de decisiones es apenas inexistente. Mientras tanto, en ALC, las OSC son objeto de abuso, arresto y vigilancia por parte de las fuerzas gubernamentales por proporcionar asistencia humanitaria a los solicitantes de asilo en la frontera.

Las OSC, por sí mismas, juegan un papel crítico en la ayuda a los grupos vulnerables. El informe de ALC documentó a las OSC que brindan servicios humanitarios, incluida la capacitación legal y la asistencia médica a los solicitantes de asilo. También participan en la promoción de políticas y fomentar la solidaridad nacional e internacional entre organizaciones y países. Como destacó el informe de África, las OSC también se involucran en conversaciones de paz y ayudan a promover la reconciliación. Mejoran la apropiación local de las iniciativas de consolidación de la paz y contribuyen a la democratización del proceso. También actúan como intermediarias respetables entre los legisladores y sus circunscripciones.

Defensa de una cooperación eficaz para el desarrollo en conflictos y fragilidad: mensajes clave

Las cosas no tienen un impacto unilateral. Los eventos influyen y se condicionan mutuamente. A menudo, generan conflictos donde hay guerras de agresión que se libran por la hegemonía política y socioeconómica; y en respuesta también hay guerras de defensa y liberación. Las cuestiones humanitarias, de desarrollo y de paz deben abordarse en un nexo. A partir de las ricas discusiones y experiencias compartidas por representantes de las sociedades civiles regionales y sectoriales durante los dos días que duró la actividad, los participantes de la Conferencia de Estudio se unen en los siguientes mensajes clave:

- Promover la coherencia entre los objetivos humanitarios, de desarrollo, de paz y compromiso en su puesta en práctica es fundamentales para abordar las necesidades inmediatas y a largo plazo de las personas que viven en entornos conflictivos y frágiles, incluidas las que viven bajo la ocupación. La coherencia en la planificación del desarrollo debe ser practicada por actores humanitarios, de desarrollo y de paz en el contexto del establecimiento de prioridades, estrategias y acciones de desarrollo regionales y nacionales.
- El enfoque de 'triple nexo' para la financiación, la planificación y la programación debe ser coherente con el derecho internacional humanitario y las leyes y normas de derechos humanos, con especial atención a los instrumentos de derechos de las mujeres, y promover el uso de enfoques basados en el género y los derechos humanos. Esto es esencial para garantizar que los derechos y el bienestar de las mujeres, los pueblos indígenas, los jóvenes y los niños, los ancianos, las personas con discapacidad, las comunidades rurales y otros sectores vulnerables en

conflictos y contextos frágiles estén protegidos y apoyados. Los gobiernos deben reconocer y cumplir sus obligaciones extraterritoriales en el cumplimiento de estos compromisos.

- Los donantes deben poner fin a la politización y la militarización de la ayuda humanitaria. Deben abstenerse de mezclar objetivos económicos humanitarios y geopolíticos, y de reunir fondos humanitarios y de desarrollo para promover la seguridad, la migración y los intereses geopolíticos que podrían generar conflictos.
- Al embarcarse en proyectos de cooperación para el desarrollo y actividades clave, los donantes y los gobiernos deberían priorizar las necesidades de las personas pobres y vulnerables sobre los intereses comerciales y empresariales. Las actividades que facilitan la extracción de recursos, la extracción de fondos marinos y el acaparamiento de tierras corren el riesgo de exacerbar la vulnerabilidad de los grupos marginados. Del mismo modo, se debería terminar con todas las formas de comercialización y cooptación de conflictos y respuestas humanitarias, organizaciones e instituciones, que hacen que las ganancias se conviertan en un motor clave de la ayuda y la acción humanitaria.
- Se debe fortalecer la inclusión y la participación significativa de las organizaciones de la sociedad civil en los procesos e iniciativas humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz. Mejorar la participación de las OSC le suma valor a la apropiación democrática local de estas estrategias y es una condición previa para la transparencia y la responsabilidad de los gobiernos, los donantes y otros titulares de deberes. Poner fin a la impunidad es clave para responsabilizar a los actores dentro del marco de derechos.
- Es necesario intensificar el apoyo para la implementación y adopción de políticas relacionadas con el bienestar de los grupos más vulnerables atrapados en crisis humanitarias. Estas incluyen políticas que promueven el derecho al empleo, la educación, el movimiento, etc., mientras están en el refugio, pero al mismo tiempo abordan las causas del desplazamiento para permitirles regresar.
- Más que destacar las medidas provisionales, los actores humanitarios, de desarrollo y de paz deben reconocer la importancia de abordar los factores estructurales decisivos de las crisis humanitarias como la pobreza de larga duración, las relaciones de poder, las desigualdades socioeconómicas y de género, la falta de tierras o el acaparamiento de recursos, así como violencia política e inseguridad. Abordar el problema de raíz es un paso vital para encontrar soluciones que promuevan una paz justa y duradera y se percaten del derecho al desarrollo.

En mitad de las fuertes condiciones y la privación deliberada del espacio cívico, la persistencia de la sociedad civil y los movimientos populares que reafirman sus posiciones legítimas en los discursos sobre lo humanitario, paz y desarrollo supone un rayo de esperanza para quienes viven en conflicto, fragilidad y ocupación. La crisis humanitaria de décadas en Palestina es un buen ejemplo de cómo las demandas de la gente para el desarrollo sostenible, la justicia y la paz duradera están interconectadas bajo la búsqueda nacional de libertad de la ocupación estadounidense-israelí. La

afirmación de los palestinos de su derecho a regresar a sus hogares es uno de los muchos casos inspiradores de cómo las personas se ponen de pie y resisten en todo el mundo para poner fin a la injusticia y la violencia.

El Grupo de Trabajo de AOED sobre Conflicto y Fragilidad decide enviar los mensajes clave de este comunicado en firme reiteración de la visión de paz y seguridad justa y duradera para la gente.

ACT Alliance

Grupo Árabe para la Protección de la Naturaleza (APN) Jordania

Unión de Agricultores de Belén, Palestina

Foro de jóvenes y estudiantes por la paz de Camerún (CAMYOSFOP)

Centro de Estudios e Investigación sobre Mujeres (CEIM), España

Centro de Investigación y Defensa Manipur (CRAM), noreste de India

Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED)

[i] IBON Internacional

Movimiento Internacional de los Pueblos Indígenas por la Liberación y la Autodeterminación (IPMSDL).

Alianza Internacional de Migrantes (IMA)

Sociedad Iraquí para la Defensa de los Derechos del Consumidor, Iraq

Sociedad Iraquí de Nutrición e Inocuidad de los Alimentos, Iraq

Confederación Nacional de Pesca Tradicional (CNPAM), Marruecos

Observatorio Nacional de Ciudadanía Participativa, Túnez

PacificWin

Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico (PIANGO), Región del Pacífico

Comités de Ayuda Agrícola Palestina (PARC), Palestina

Coalición para la soberanía alimentaria (PCFS)

Asociación de Bienestar de Refugiados de Camerún (RWAC), Camerún

Roots for Equity, Pakistán

Servicio Jesuita a Refugiados, Ecuador

Organización de Tanzania para el Desarrollo Agrícola (TOFAD), Tanzania

[1] OCDE, 2018, Estados de fragilidad 2018:Highlights, Recuperado de:https://www.oecd.org/dac/conflict-fragility-resilience/docs/OECD%20Highlights%20documents_web.pdfHighlights, Recuperado de: https://www.oecd.org/dac/conflict-fragility-resilience/docs/OECD%20Highlights%20documents_web.pdf

[2] *Ibíd.*